



PLENILUNIO DE VIRGO

(Luna Llena 12/09/2011 a las 06:27 hora local Argentina)

LA REALIZACIÓN EN LA FORMA DE ACUERDO AL PLAN PRESENTIDO

Se habla mucho hoy de la Nueva Era, de la revelación futura, del inmanente salto hacia el reconocimiento intuitivo de lo que hasta ahora ha sido confusamente presentido por el místico, el vidente, el poeta inspirado, el científico intuitivo y el investigador ocultista, al cual no le interesan los tecnicismos ni las actividades académicas de la mente inferior. Pero frecuentemente ante la gran expectativa olvida algo. No es necesario hacer un esfuerzo demasiado arduo o una intensa investigación externa, empleando términos que pueden ser captados por un punto de vista limitado y común. Todo lo que se ha de revelar está dentro y alrededor nuestro. Es la significación de todo lo que está incorporado en la forma, el significado detrás de la apariencia, la realidad velada por el símbolo, la verdad expresada en la sustancia.

Una de las cosas que permitirá al hombre penetrar en este reino interno de causas y de revelación es el esfuerzo constante, basado en un impulso subjetivo, para crear esas formas que expresarán alguna verdad presentida; mediante ese esfuerzo y por su intermedio, el énfasis cambia constantemente desde el mundo externo aparente, al aspecto interno fenoménico. Por este conducto se produce un enfoque en la conciencia que oportunamente se afirma y se aparta de su actual intensa exteriorización. Un iniciado es, esencialmente, un individuo cuyo sentido de percepción se ocupa de los contactos e impactos subjetivos y no se preocupa predominantemente del mundo de las percepciones sensorias externas. Este interés, cultivado en el mundo interno de significados, no sólo tendrá un pronunciado efecto sobre el buscador espiritual, sino que con el tiempo dará importancia, ya reconocida en la conciencia cerebral de la raza, al mundo de significados como único mundo real para la humanidad. Esta comprensión dará lugar, a su vez, a dos efectos:



- La estrecha adaptación de la forma a los factores significativos que la han traído a la existencia en el plano externo.
- La creación de la verdadera belleza en el mundo y, por consiguiente, un acercamiento más estrecho al mundo de las formas creadas, a la verdad interna emergente. Podría decirse que la divinidad está velada y oculta en la multiplicidad de formas con sus infinitos detalles, y en la simplicidad de las formas, que oportunamente se verá, llegaremos a una nueva belleza, a un más amplio sentido de la verdad y a la revelación del significado y del propósito de Dios en todo lo que Él ha realizado época tras época.ⁱ

* * *

La vida del alma se afirma de acuerdo a sus factores condicionantes. El valor de esto reside en que, en el Sendero del Discipulado, dichos factores deben empezar a desempeñar su parte en la vida de la personalidad y comenzar a condicionar al hombre inferior para que su vida, sus hábitos, deseos y pensamientos, estén a tono con los impulsos más elevados iniciados por el alma. Esto es sólo otra manera de definir esas expresiones de la vida espiritual que todo iniciado debe demostrar.

Cada aspirante, a medida que transcurre el tiempo, debe desarrollar el poder de ver la totalidad y no sólo la parte, y observar su vida y esfera de influencia en términos de relaciones colectivas y no del yo separatista. No sólo tiene que percibir la visión (pues eso ya lo ha hecho el místico), sino que debe penetrar en ella, y llegar a esas cualidades esenciales que dan significado a la visión. El instinto de formular planes, que es inherente a todos los seres y predomina tanto en los más evolucionados, debe ceder su lugar a la tendencia a hacer proyectos de acuerdo al plan de Dios, tal como se expresa a través de la Jerarquía planetaria. Con el tiempo, esto producirá el anhelo de crear esas formas que imparten significado, lo cual transmutará el mal en bien y trasfiguraré la vida.

* * *



Pero, para realizarlo de acuerdo al Plan y, al mismo tiempo, reconocer la síntesis fundamental en la cual vivimos y nos movemos, el discípulo debe aprender a analizar, discriminar y discernir esos aspectos, cualidades y fuerzas, que deben ser empleados en forma creadora en la materialización del Plan intuido, basado en la visión presentida.

Sería bueno meditar sobre la relación existente entre el hombre y la Jerarquía, por medio del alma del hombre. **La Jerarquía existe a fin de hacer posible en la forma la realización de la Visión divina y del Plan presentidos.** Para hacer que surja esta verdad el hombre debe también hallarse en el punto intermedio cuando maneja las grandes dualidades de la vida para producir el nuevo mundo.ⁱⁱ

* * *

Debe recordarse que el análisis rige la aparición del quinto reino de la naturaleza, el reino de Dios en el plano fenoménico. Esta aparición presupone una diferencia entre el quinto y los otros cuatro reinos, lo cual es, en una sola dirección, la de la conciencia. He aquí su principal interés y a este respecto, el quinto reino difiere de los otros. Los otros cuatro poseen tipos fenoménicos separados y grupos de formas diferenciadas. Los fenómenos del reino vegetal, por ejemplo, y los del reino animal, son marcadamente distintos. Sin embargo, en el quinto reino existirá una nueva condición o estado de cosas. **La apariencia fenoménica externa será la misma, en lo que a la forma concierne, aunque se intensificará su refinamiento y cualidad. El reino de Dios se materializa en la humanidad y por medio de ella. Pero en el reino de la conciencia se hallará un estado de cosas muy distinto.**

/.../

... El símbolo permanece inmutable, aunque perfeccionado en el plano externo, pero su cualidad y estado de percepción es tan distinto como el que existe entre un ser humano y un vegetal. **En cierto modo es un nuevo concepto y sus implicaciones son estupendas. Constituye el secreto del cambio actual hacia el mundo de significados e implica una nueva percepción y una nueva apreciación, por parte de la humanidad, de un mayor mundo de valores.** Pero —y aquí hay algo interesante— **es una percepción llevada a un nuevo reino de la naturaleza, mientras continúa formando parte del antiguo. Es aquí**



donde tiene lugar la nueva síntesis y la nueva fusión.

* * *

La constante aparición cíclica de nuevas e impredecibles formas, a fin de que continúen indefinidamente, no constituye parte del Plan de Dios. La humanidad seguirá perfeccionando el mecanismo humano para mantenerse a la par del crecimiento de la conciencia divina en el hombre, pero dado que en él se encuentran y fusionan las tres líneas de la divinidad, no es necesario que sigan apareciendo notables diferenciaciones en el mundo externo de los fenómenos a medida que se obtienen otros estados de conciencia. En el pasado, cada gran desarrollo de conciencia precipitó nuevas formas, lo cual no volverá a suceder.

La conciencia de Dios actuando en la sustancia del reino mineral, produjo formas totalmente distintas de aquellas que la misma conciencia —trabajando con sustancia superior— empleó en los reinos animal y humano. Bajo el plan divino, que existe para este sistema solar, tal diferenciación de formas tiene sus limitaciones y no puede ir más allá de cierto punto, el cual ha sido alcanzado en el reino humano para este ciclo mundial. En el futuro, *el aspecto conciencia de la Deidad seguirá perfeccionando las formas del cuarto reino de la naturaleza por mediación de aquellos cuya conciencia pertenece al quinto reino. Esta es la tarea de la Jerarquía de Maestros. Esta tarea ha sido delegada al Nuevo Grupo de Servidores del Mundo que, en el plano físico, puede llegar a ser el instrumento de Su voluntad. Por medio de este grupo, las cualidades divinas internas de buena voluntad, paz y amor, activas en las formas del cuarto reino, pueden acrecentarse y expresarse a través de los seres humanos.*

“El reino de Dios se materializa en la humanidad y por medio de ella.”ⁱⁱⁱ

* * *

Observarán que en todos los campos de la enseñanza se llega a una final combinación y



fusión, y en cierta etapa de desarrollo de la conciencia, los innumerables aspectos de acercamiento espiritual quedan reducidos a unas pocas formas de percepción espiritual consciente. Lo mismo ocurre con los detalles del proceso evolutivo, con la formulación del Plan jerárquico y con el reconocimiento del Propósito. Prácticamente hablando (y esto es muy importante) se podría decir que la evolución controla la *forma* del Propósito; el Plan concierne al *reconocimiento* jerárquico del Propósito, mientras que éste es el *Pensamiento sintético* que afluye a la suprema conciencia del Señor del Mundo, a través de los siete Senderos que los Maestros perciben en una iniciación muy elevada.

El Plan concierne al reconocimiento jerárquico del Propósito.^{iv}

* * *

Me pregunto si los estudiantes tendrán alguna idea de la forma en que los ideales que trato de presentarles podrían iluminar sus vidas si los introdujeran en sus conciencias reflexivas, aunque sea durante un mes. Este aspecto de la conciencia es la analogía del aspecto madre que existe *en el cuerpo del alma*, que resguarda y cuida y, con el tiempo, da nacimiento al aspecto crístico. **Las vidas se modifican principalmente por la reflexión;** las cualidades se desarrollan mediante el **pensamiento consciente dirigido;** las características se adquieren mediante la **consideración reflexiva**. Les llamo la atención sobre esto.^v

* * *

Tenemos aquí mucho para cavilar, pensar y meditar. Busquemos el hilo de oro que nos conducirá, en conciencia vigílica, a la casa del tesoro de nuestras propias almas y aprendamos allí a unificarnos con todo lo que respira, a presentir la visión destinada a la totalidad, hasta donde podamos, y a trabajar al unísono con el plan de Dios, en la medida en que nos ha sido revelado por Quienes conocen.^{vi}



-
- ⁱ Sicología Esotérica, T. II, AAB
 - ⁱⁱ Sicología Esotérica, T. II, AAB
 - ⁱⁱⁱ Sicología Esotérica, T. II, AAB
 - ^{iv} Telepatía y el Vehículo Etérico, AAB
 - ^v Sicología Esotérica, T. II, AAB
 - ^{vi} Sicología Esotérica, T. II, AAB